

# Jane Austen

## Retrato en la dulce intimidad

► Una nueva editorial, dÉpoca, publica por primera vez la versión íntegra y completa en castellano de las «Cartas» de la genial escritora inglesa

MANUEL DE LA FUENTE  
MADRID

Aunque se levantaba temprano, la mañana se le había ido en un santiamén: ayudar en casa, cuidar de las trenzas y los flequillos de sus sobrinos, organizar al servicio, velar, como hizo toda su vida de soltera (de solterona, nada) por que los suyos estuvieran bien atendidos, sin que les faltara de nada, alimentados en su carne, y alimentados por su cariño.

Después del almuerzo, después de entretener esas lentas horas de la siesta con algunas lecturas, ella misma se preparaba un té, y también ella se lo

servía en su pequeño escritorio, junto a su papel y su pluma. Y así hasta la cena, hasta que la noche se recostaba sobre la campiña inglesa, frase a frase, y sin dejar que volaran del nido de su talento las palabras mágicas: persuasión, orgullo, prejuicio, Emma, sentido, sensibilidad.

Desde muy niña, Jane Austen había sentido pasión por la literatura. Primero, por leerla; y luego, muy pronto, por escribirla. Quizá ella misma no lo sabía, pero sobre esa mesita se estaba haciendo una de las grandes escritoras de todos los tiempos. Durante muchos años lo hizo con seudónimo, y tampoco fue muy tenida en cuenta. No

### Carta dirigida a su hermana Cassandra Austen en 1796

Sábado 9-domingo 10 (Enero 1796)  
En primer lugar, espero que vivas veintitrés años más. Ayer fue el cumpleaños del señor Tom Lefroy, así que tenéis casi la misma edad. Tras este necesario preámbulo, procederé a informarte de que en la noche de ayer se celebró un fantástico baile, aunque tengo una gran desilusión ya que no

pude ver a Charles Fowles en la reunión, y eso que había escuchado rumores de que había sido invitado (...) Fuimos terriblemente amables al llevar a James en nuestro carruaje, aunque ya íbamos tres; pero se merecía de veras un premio tras la gran mejoría que ha experimentado últimamente en su manera de bailar. (...) Me regañas tan duramente en la larga y agradable carta que acabo de recibir de ti, que casi tengo miedo de decirte cómo nos comportamos mi amigo irlandés y yo (Lefroy). Imagina las co-



Grabado original para esta edición, obra de Miguel G. Díaz

MIGUEL G. DÍAZ

### UNA VIDA EN CIENTO SESENTA Y UNA CARTAS

## Mujer sencilla, soltera y amante de su familia

M. DE LA FUENTE  
MADRID

Jane Austen (1775-1817) vivió una vida tranquila y entregada totalmente a su familia y a la literatura. Criada en un ambiente burgués rural, Austen tuvo una educación bastante esmerada para una mujer de aquel tiempo, en la que colaboraron su pasión por la lectura y su carácter curioso. Las carencias de su formación las suplía ampliamente de forma autodidacta y pronto empe-

zó a tener claro que ella, que toda su vida permaneció soltera aunque no le faltaran los pretendientes, se casaría única y casi exclusivamente con sus novelas. Títulos imprescindibles del siglo XIX como «Sentido y sensibilidad» (1811), «Orgullo y prejuicio» (1813), «Mansfield Park» (1814), «Emma» (1815); «La abadía de Northanger» (1818) y «Persuasión» (1818), ambas



Tom Joffrey  
Este joven irlandés fue uno de los primeros amantes de Jane

póstumas. Además de su obra, Jane Austen mantuvo siempre gran afecto por el género epistolar, como estas ciento sesenta y una cartas que nos permiten viajar por su personalísimo universo, el de una mujer sencilla y bondadosa a la que le apasionaban también el baile y la belleza de todas esas pequeñas cosas de la vida cotidiana.

En el libro, la mayoría de las cartas están dirigidas a su queridísima hermana, pero también las hay con otro destino: sus hermanos Francis y Charles Austen; sus sobrinas Fanny Knight, Anna Lefroy y Caroline Aus-

ten; su sobrino James Edward Austen. Por último, se insertan también en esta edición algunas cartas escritas por el padre de Jane, el reverendo Austen.

Esta correspondencia, por su carácter doméstico y privado, da acceso a lo más íntimo de su autora, a su carácter, sus amores, e igualmente nos descubre su círculo familiar, las casas donde vivió, sus vestidos, sus gustos sociales, que nos muestran cómo era la vida de una joven inglesa de su clase en el tránsito entre los siglos XVIII y XIX. El epistolario nos desvela a una mujer trabajadora, cariñosa con sus padres, una hermana a la que todos adoraban y una tía realmente divertida y simpática cuando se trataba de entretener a su legión de sobrinos.

era la primera mujer que escribía ni sería la última, pero su idea de la literatura quizá era demasiado sencilla para aquellos tiempos de viejas leyendas a lo Ivanhoe. «Tres o cuatro familias en un pequeño pueblo es justo aquello con lo que hay que trabajar».

Pero con estos argumentos, Jane Austen levantó una obra que fue ganando con el tiempo y que en la segunda mitad del siglo XIX ya se había convertido en un referente de la literatura inglesa. Incluso, en el pasado siglo XX algunas feministas la tuvieron por una de las suyas, moderada, eso sí, pero siempre defensora de que la mujer fuese tratada como un ser racional, pensante, y dotado de la suficiente capacidad para tomar las riendas de cualquier situación. Durante su corta vida, Jane siempre tuvo un apoyo muy especial, un cómplice, un camarada, alguien en quien confiar en todo momento, y en cualquier situación: su hermana mayor, Cassandra. Apenas se llevaban dos años, pero se trataron prácticamente como gemelas.

**Viaje apasionante**

Y Cassandra fue igualmente la principal destinataria de la mayor parte de la correspondencia de Jane Austen. Correspondencia (ciento sesenta y una cartas) que ahora recupera por primera en edición íntegra en castellano una nueva e inquietísima editorial, dÉpoca. Sin duda, estamos ante un viaje apasionante por el universo epistolar de Austen que nos ofrece una visión más completa que nunca de la escri-



Escritorio de Jane Austen DÉPOCA

tora. También conviene destacar que nos encontramos, tal como destaca la editora, Susanna González, con «una edición comentada, anotada e ilustrada, que incluye un índice biográfico (referido a las personas aludidas en las cartas), índices topográficos, índices de las obras a las que se hace referencia, cronología de eventos, etcétera. Asimismo, se incluyen introducciones previas a cada sección, que nos ayudan a situar las distintas cartas en el contexto adecuado para ser perfectamente entendidas».

En cuanto a la traducción, es obra de Eva María González Pardo y en ella se ha intentado en todo momento «respetar la esencia del estilo de Jane Aus-

ten. La ortografía se ha estandarizado, pero la puntuación, abreviaturas y contracciones son las de los manuscritos originales, y los subrayados de Jane Austen se indican en cursivas».

Por último, aún queda otra singular sorpresa que indica claramente que estamos ante una edición definitiva de este epistolario, ya que, como subraya Susanna González, «el grabado de cubierta representa a Jane escribiendo en su propio escritorio, en su propia silla, con su propia pluma y tintero... con su vestido de mañana a la moda de la Regencia... Se trata de un grabado original para esta edición, realizado por un genial pintor asturiano, Miguel G. Díaz». Y otro detalle: con el libro se incluirá como obsequio una réplica de dicho grabado, así como un marcapáginas personalizado con la misma imagen.

En el verano de 1816, Jane empezó a sentirse mal, muy mal. Una terrible enfermedad, prácticamente incurable entonces, el llamado mal de Addison, se cebó con ella con cruel y tiránica saña. Tras año y medio de terribles sufrimientos, Austen murió el 18 de julio de 1817, a los cuarenta y dos años. «Ya solo quería morir», dijo en un último aliento.

Se había ido un ángel bueno, una mujer sencilla, una escritora genial. Silla y tintero quedaron vacíos. Nunca nadie pudo llenar ese vacío. Ya nadie se preparó a solas el te, y finalmente, la pluma de Jane también murió de sed. De soledad, completamente huérfana.

*dÉpoca, una editorial que quiere hacer ídem*

dÉpoca (www.depoca.es), la editorial que en septiembre publicará esta edición íntegra de las «Cartas» de Jane Austen, nace de forma sencilla pero con hermosos objetivos: recuperar esos clásicos con los que muchos de los lectores se adentraron a lo largo del tiempo en el mundo de la literatura. Llega desde Oviedo con empuje y un punto de osadía en estos tiempos tan malos que corren para el mundo editorial, de la mano de Susanna González y Bernardo García-Rovés. En su catálogo os hay joyas como «Ruth», novela inédita en España de Elizabeth Gaskell, y «La princesa Tarakanova», de G. P. Danilevsky. Pero pronto llegarán más novedades rescatando especialmente libros que nunca se editaron en España o cuyas ediciones se pierden en la noche de los tiempos. Uno de los ejes de dÉpoca será la literatura victoriana, así como autores del Romanticismo, Realismo y Naturalismo europeos.

*sas más libertinas y escandalosas en la manera de bailar y de sentarnos uno junto al otro. Sin embargo, puedo exponerme sólo una vez más, porque se marcha inmediatamente del país después del viernes próximo, día en que, por fin, se celebrará un baile en Ashe. Es un joven muy galante, apuesto y agradable, te lo aseguro. Pero en cuanto a habernos frecuentado, salvo en los últimos tres bailes, no puedo decir mucho más; porque en Ashe se ríen tanto de él, a causa mía,*

*que le da vergüenza venir a Steventon, e incluso salió huyendo, cuando hicimos una visita a la señora Lefroy hace días. (...) No me dices nada de las medias de seda; es un alivio porque espero que Charles no las haya comprado, visto que no sería capaz de pagarlas ya que he gastado todo mi dinero en unos guantes blancos y en un tejido de seda persa rosada.*



Originales de dos de las cartas DÉPOCA

flores de España

SÁBADO 30

7 ABANICO

1'99€

JACINTO

7/07

GERANIO

ABC TE TRAE LA COLECCIÓN DE ABANICOS MÁS EXCLUSIVA



Promoción de ámbito nacional excepto Canarias y Baleares. Distancias limitadas.

Printed and distributed by NewspaperDirect  
www.newspaperdirect.com US: Call 1 877 888 4840 Intern: 000 6364 6364  
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW